



Talleres con docentes, redes entre escuelas secundarias y la UNC

Sarachú Laje Paula¹ - Nanzer Ana Carolina²

Resumen

El presente artículo realiza un recorrido por los talleres: “Proyectos Educativos después del Secundario. Herramientas del campo de Orientación Vocacional”, destinados a docentes de escuelas secundarias, que se lleva adelante desde el Departamento de Orientación Vocacional junto al Departamento de Acompañamiento a las Trayectorias Académicas de la Secretaría de Bienestar Universitario y Modernización de la Universidad Nacional de Córdoba desde el año 2013.

Entendemos a los mismos como una experiencia extensionista en tanto se trata de espacios de diálogo y aprendizajes donde construimos saberes conjuntamente con las/os docentes participantes acerca de los desafíos, dilemas y estrategias que se ponen en juego en las aulas al momento de acompañar a estudiantes en el armado de sus proyectos educativos y/o laborales una vez finalizada la secundaria.

Muchos/as de los/as jóvenes que habitan las escuelas públicas en nuestra provincia no tienen entre sus horizontes deseables ni posibles estudiar en la universidad, tanto por factores económicos como simbólicos y sociales. Por ello, uno de los desafíos en los talleres es trabajar conjuntamente en estrategias de intervención que posibiliten abordar aquellas tensiones entre las posibilidades de

¹ Dpto. de Orientación Vocacional - Dirección de Inclusión Social - Secretaría de Bienestar Universitario y Modernización – Universidad Nacional de Córdoba. paulasarachu@unc.edu.ar

² Dpto. de Orientación Vocacional - Dirección de Inclusión Social - Secretaría de Bienestar Universitario y Modernización - UNC. carolina.nanzer@unc.edu.ar

estudiar y las condiciones para poder hacerlo, y así ensanchar aquellos horizontes. En ese sentido los docentes son protagonistas claves en el territorio escolar.

Palabras claves

Docentes - escuelas secundarias - derecho a la educación - Orientación Vocacional

Abstract

This paper outlines the experience of the workshops titled "Educational Projects after Secondary School: Tools from the Academic Advise Guidance Field," aimed at teachers from secondary schools. These workshops have been conducted since 2013 by the Department of Academic Guidance in collaboration with the Department of Support for Academic Careers under the Secretariat of University Welfare and Modernization at the National University of Córdoba.

We view these workshops as outreach programs as they serve as discussion and learning spaces, where we collectively build knowledge with participating teachers about the challenges, dilemmas, and strategies involved in classrooms when guiding students in creating their own educational and/or career paths after completing secondary school.

Many of the young people who attend public secondary schools in our province do not consider studying at university among their desirable or feasible horizons, both due to economic as well as symbolic and social factors. Therefore, one of the challenges in the workshops held with teachers is to collaborate on intervention strategies that make it possible to address the tensions between the possibilities of studying and the conditions to do so, in order to broaden those horizons. Central to this is the work with teachers as key protagonists in the school setting.

Keywords: Teachers - Secondary Schools - Right to Education - Vocational Guidance

Introducción

El presente escrito recorre la experiencia de los talleres: "Proyectos Educativos después del Secundario. Herramientas del campo de Orientación

Vocacional”, destinados a docentes de escuelas secundarias, que se lleva adelante desde el Departamento de Orientación Vocacional (DOV) junto al Departamento de Acompañamiento a las Trayectorias Académicas de la Secretaría de Bienestar Universitario y Modernización de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) desde el año 2013.

Estos talleres tienen por objetivo central co-producir con docentes estrategias que contribuyan a hacer posible el ejercicio del derecho a la educación de nivel superior, ya que muchos/as de los/as jóvenes que habitan las escuelas secundarias públicas en nuestra provincia no tienen entre sus horizontes deseables ni posibles estudiar en la universidad, tanto por factores económicos como simbólicos y sociales.

Se trata de espacios de diálogo y aprendizajes acerca de los desafíos y dilemas que se ponen en juego en las aulas al momento de acompañar a estudiantes en el armado de sus proyectos educativos y/o laborales una vez finalizada la escuela secundaria.

En el campo de orientación vocacional, creemos que es necesario revisar y reinventar prácticas que potencien la participación de las y los estudiantes como creadores/as de sus propios proyectos educativos y/o laborales y al mismo tiempo que propicien el armado de redes humanas e institucionales necesarias para hacer posible dichos proyectos. Para ello es central el trabajo con docentes como protagonistas claves en el territorio escolar.

En este escrito nos proponemos reflexionar acerca de cómo está armado el taller con docentes y cuáles son las implicancias de ese espacio en el trabajo que realizan las/los mismas/os en sus respectivas escuelas y con sus estudiantes, es decir reponer aquí los cruces entre lo que sucede en las aulas y lo que acontece en los talleres.

Un recorrido por los talleres con docentes

En este apartado compartiremos cómo está organizada esta propuesta, cuáles son sus ejes y cómo funciona.

Los talleres se proponen como un espacio de intercambio de saberes y experiencias, donde la mayoría de quienes participan son docentes de escuelas públicas, a cargo espacios curriculares como: Formación para la Vida y el Trabajo (FVT) de 5° y 6° año del ciclo orientado, Taller de Orientación Vocacional

Ocupacional (TOVO) y del Espacio de Vinculación con el Sector de la Orientación (EVSO) de los Centros Educativos de Nivel Medio para Adultos (CENMA).

Los encuentros son cinco y están distribuidos a lo largo del año lectivo, a fin de acompañar el trabajo que se realiza en las aulas con estudiantes durante todo ese período de tiempo. Cada uno se desarrolla con modalidad de taller, se realizan actividades grupales e individuales que luego se socializan en una ronda general, y se abre un diálogo en el cual docentes cuentan las actividades que van desarrollando en las aulas con sus estudiantes, con sus aciertos y dificultades, lo que permite socializar y re-armar prácticas en un espacio colectivo entre colegas y coordinadoras del DOV.

Asimismo los talleres están acompañados de una “guía para docentes” (material que se les entrega en formato papel y digital), que está organizada por unidades. Cada unidad cuenta con actividades y bibliografía de referencia, con temas, objetivos, materiales y dinámicas para llevar a cabo con estudiantes. Se abordan temas vinculados con imaginarios sociales en torno a estudiar una carrera, las implicancias subjetivas en la tarea de acompañar, la relación con el conocimiento en la escuela y la universidad, la elección de un proyecto educativo y/u ocupacional enlazado a trayectorias y contextos, estrategias de análisis y sistematización de la información del sistema de educación de nivel superior, y herramientas prácticas de intervención. También se tocan temáticas como la inclusión educativa y la educación pública como derecho.

La modalidad de taller implica un trabajo central con las experiencias que se generan allí en ese espacio entre colegas y en las escuelas con estudiantes. Tomando los aportes de Quirós (2014), se trata de trabajar con personas desde un punto de vista vivencial. En ese sentido es que, en los talleres, nos proponemos construir conjuntamente saberes y prácticas a partir de experiencias áulicas concretas, que se socializan allí en los encuentros, se reflexiona sobre las mismas en un intercambio continuo, en un diálogo entre colegas, donde circulan las voces tanto de docentes como de estudiantes.

Como expusimos anteriormente, en estos espacios participan en su mayoría docentes de escuelas públicas, que se encuentran en las aulas con estudiantes que viven en situación de pobreza. En este punto nos proponemos pensar con docentes: ¿Cómo contribuimos a que se vuelva imaginable y transitable un proyecto de estudio para jóvenes y/o adultas/os de sectores populares, para quienes la vida cotidiana

está marcada por otras urgencias? ¿Cómo y en qué direcciones orientar/accompañar el armado de proyectos a futuro en el actual contexto? ¿Qué márgenes de acción construimos con ellos/as, cómo los construimos?

Partimos de la idea de que el campo de Orientación Vocacional es parte de un cruce entre las escuelas secundarias y la universidad, donde es central detenernos a reflexionar, entre quienes habitamos estos territorios, cómo orientamos, qué experiencias habilitamos, qué estrategias vamos construyendo con estudiantes para hacer imaginables y posibles para ellas/os trayectos educativos en la universidad.

Repensar perspectivas para transformar prácticas

“Muchas veces vemos a nuestros estudiantes con ojos que formaron un preconceito y que cosificó a más de uno, como cuando pensamos, al igual que ellos, que no les va a dar la cabeza para ir a la universidad”, nos dijo una docente de una escuela rural en un taller. Esas palabras surgieron luego de la lectura de un texto y una consigna en la que les proponíamos pensar acerca de las miradas que ellas tenían hacia sus estudiantes. Si bien aquí tomamos la voz de una docente, las ideas a las que hace referencia son parte de imaginarios sociales que reproducen la creencia de que la universidad es para determinadas personas. Las mismas se sostienen porque efectivamente las condiciones de desigualdad social, económica, cultural y simbólica se traducen en un acceso restringido y diferenciado para estudiantes según sus pertenencias de clase. Como explican Bourdieu y Passeron (2009):

En las posibilidades de acceder a la enseñanza superior se lee el resultado de una selección que se ejerce a todo lo largo del recorrido educativo con un rigor muy desigual según el origen social de los sujetos. En realidad, para las clases más desfavorecidas, se trata de una simple y pura eliminación. El hijo de una familia de clase alta tiene 80 veces más chances de entrar en la universidad que el hijo de un asalariado rural y 40 veces más que el hijo de un obrero; sus posibilidades son incluso el doble de las de alguien de clase media. (p.14)

En este marco es que creemos fundamental trabajar con docentes y por su intermedio con estudiantes para ver conjuntamente cómo transformar esta realidad desigual. Un punto allí es abrir espacios donde reflexionar conjuntamente acerca de

las gramáticas y perspectivas que se ponen un juego, de manera explícita, y la mayoría de las veces de manera implícita, en nuestras intervenciones con estudiantes. Tal como lo plantea (González, 2017) es importante que quienes trabajamos con jóvenes y adultos/as de sectores populares pongamos en cuestión ciertas miradas moralizantes y prejuiciosas que muchas veces reproducimos quizás sin darnos cuenta.

En la última década, en nuestro país, se generaron leyes, programas y acciones bajo la premisa de que la educación es un derecho social y el Estado es responsable de garantizar las condiciones de igualdad para todos/as frente a ese derecho (Rinesi, 2014; Terigi, 2016). Como aparece mencionado también en la III Conferencia Regional de Educación Superior realizada en la Universidad Nacional de Córdoba (CRES, 2018) “el Estado debe garantizar su acceso y democratización a toda la sociedad”. Sin embargo, persisten hoy grandes desigualdades en el acceso y efectivización de este derecho, muchos/as jóvenes y adultos/as no estudian en el sistema de educación superior porque están trabajando, buscando unas changas, resolviendo situaciones de desempleo, de cuidados y de tareas domésticas.

Una herramienta que creemos aporta a acercar la universidad a estudiantes de sectores populares es ejercitar lo que Bourdieu y Wacquant (1995) llaman “pensamiento relacional”, lo que implica poner en relación distintos elementos, condiciones y posibilidades que permitan trastocar ciertas perspectivas y prácticas. Aquí nos preguntamos ¿Cómo se juegan, en la vida de los/as estudiantes, ciertas políticas públicas en materia de educación, de trabajo, de inclusión social para poder acceder a estudiar en la universidad? ¿Cómo abordamos estas situaciones desde la escuela y la universidad? ¿Qué estrategias nos damos para el trabajo con estudiantes? ¿Cuáles son las condiciones que podemos forjar para que ellos y ellas puedan elegir estudiar? Estas cuestiones nos llevan a abrir otros interrogantes acerca de las tensiones entre la acción -individual- de elegir y las condiciones de esa elección, nos convoca a pensar en los límites difusos entre lo individual y lo social, o mejor dicho en sus fuertes hilos de conexión.

Poder tejer relaciones en diferentes planos posibilita por ejemplo comprender cómo las y los estudiantes construyen sus trayectorias educativas en las tramas relacionales de las cuales forman parte y que a su vez las mismas están atravesadas por los contextos políticos, sociales, culturales, económicos de los cuales también forman parte. Así, entendemos que las dificultades que hoy

encuentran los sectores populares en poder proyectarse a futuro, no sólo están ancladas en condiciones de desigualdad, en un contexto mundial de crisis y alta incertidumbre sino que revertir esas dificultades es una responsabilidad social y no de esos estudiantes en particular.

Otro plano de análisis posible es pensar a la escuela y la universidad como espacios sociales, campos de poder, donde se despliegan relaciones de fuerza según las posiciones sociales que ocupan los sujetos y los capitales con los que cuentan para participar en dichos espacios. Allí, no se trataría sólo de hacer un diagnóstico de la situación respecto a dónde están parados los sujetos en el campo sino a su vez, pensar en clave de “lo relacional” y de “juego”, lo que abre un campo de posibles para construir otras tácticas, estrategias, relaciones. En ese sentido, armar redes entre escuelas públicas y la universidad, entre coordinadoras del DOV y docentes, realizando actividades que les permitan a las y los jóvenes acercarse y conocer la UNC, es una manera de trabajar para que se abran otros horizontes. Una docente que participó de un taller el año 2023 nos contaba a fin de año que muchos de sus estudiantes habían decidido seguir una carrera, que hablaban con entusiasmo de lo que habían elegido y le pedían ayuda para la inscripción.

La investigadora Hirsch (2016), en el marco de su tesis doctoral se detiene a indagar sobre la construcción de proyectos de vida en jóvenes de una localidad del conurbano bonaerense, haciendo referencia a que cuando el mismo se vuelve práctica implica construirlo con sus familias, con sus pares, con sus docentes, en su ciudad, es decir en el marco de relaciones sociales concretas que entretejen su cotidianeidad.

Así entendemos al pensamiento relacional como una práctica relacional, que posibilita pensar y hacer de otras maneras, dando lugar a la construcción de redes cotidianas y tramas para hacer posibles los proyectos educativos y laborales de las y los estudiantes. Abrirnos a una escucha atenta y a un diálogo conjunto sobre cómo y por dónde armar proyectos, cómo poner a rodar los deseos, cómo abordar los miedos, cómo sortear las situaciones adversas por las que pasan tantas personas que, en el plano teórico/objetivo estarían en condiciones de elegir una carrera y en el plano de la existencia la cosa se les pone muy difícil para sostener tal proyecto. Tal vez uno de los desafíos sigue siendo forzar diálogos en diferentes planos y también entre diferentes actores, en las aulas, y más allá de ellas.

Acerca de ciertas dinámicas en los talleres y en las aulas

Aquí quisiéramos compartir algunas actividades que pusimos en juego en los talleres con docentes y que luego ellas/os llevaron a cabo en sus escuelas, qué y cómo las reinventaron y qué repercusiones tuvieron.

Una de las primeras actividades que les propusimos fue escuchar dos canciones³, las dividimos en pequeños grupos y les pedimos que las relacionaran con la terminación de la escuela secundaria, el empezar algo nuevo, lo que vendrá, el futuro, las decisiones, los miedos, los proyectos. Luego realizamos una puesta en común donde las/os docentes contaban que sus estudiantes tenían miedo al futuro, que la mayoría desconocía lo que ofrecía la universidad, que tenían que trabajar para ayudar en sus casas, entre otras.

Por otro lado, al encuentro siguiente una docente relató que, cuando llevó a cabo dicha actividad en el aula con sus estudiantes se generó un ambiente de conexión, distendido, donde se produjo una disposición a compartir las sensaciones que las canciones propuestas les generaban: “...ese día tenía solo una hora de mi materia, pero le pedí a la profe que continuaba a mi horario quedarnos un ratito más, nos quedamos dos horas y media, estábamos todos muy entusiasmados (...) las canciones ayudaron a ponerle palabras a los sentimientos y experiencias vividas.”

En otro taller les compartimos una producción audiovisual⁴ realizada por estudiantes de escuelas y de la universidad, donde aparecen diferentes problemáticas que se les presentan en la culminación de la secundaria. Las mismas cuentan desde sus propias voces los dilemas que se plantean estudiantes en relación a sus elecciones, los contextos, las posibilidades.

Mónica, una docente nos contaba: “la proyección del video generó identificación, ganas de hablar, exponer miedos acompañados del deseo de provocar cambios en sus vidas. Ya no hablaban de la UNC como algo imposible, sino que cambiaron el adjetivo a difícil (...) Desde mi experiencia personal con el uso del material, fue muy fuerte la reacción de todos con ese video y provocó un intercambio muy valioso. La clase siguiente había una lista para llevarse el material de la UNC por el fin de semana, para analizar mejor las posibilidades.” En este

³ Por ejemplo: “Sea” de Jorge Drexler, del álbum Sea.

⁴ Producciones audiovisuales que se realizaron desde una práctica extensionista de orientación vocacional: “Proyectando desde la Escuela”. En el mismo participan estudiantes de las facultades de Comunicación Social y Psicología de la UNC y estudiantes del último año de escuelas secundarias públicas de Córdoba.

ejemplo vemos cómo esa producción audiovisual realizada en territorio, entre pares, permitió una cercanía, y que estudiantes de diferentes escuelas, puedan mirarse, identificarse, verse reflejados/as en un par. Esto generó una huella que abrió otras ideas sobre el futuro. Tanto en los talleres como luego en las aulas, en ronda, estos videos permitieron la reflexión y el debate sobre las diferentes miradas y juicios en relación a los temas que allí aparecieron.

Tanto la dinámica de las canciones como el audiovisual dan cuenta, como lo describimos en el apartado anterior, de la necesidad de trabajar el plano de lo representacional, de los pensamientos, en esto de repensar miradas, de problematizar algunas ideas. Porque ello a su vez va dando lugar a que aparezca el plano de lo emocional, de lo que sienten, lo que les pasa. Recuperar lo que les pasa allí entre sus compañeras/os, a partir de lo que iban pensando, charlando, sintiendo, nos habla a su vez de lo central de la experiencia.

De ello también nos alertaron docentes compartiendonos cómo las afectaron sus propias experiencias en los talleres al venir a la universidad, explorando cosas desconocidas para ellas del mundo universitario. Esto nos hace reivindicar las huellas de lo que pasa por el cuerpo, como un lugar potente para transformar sentidos y prácticas. Por ejemplo una docente compartió en un taller que el haber venido a la universidad con sus estudiantes le había cambiado la perspectiva a ella misma; otra relató que se había perdido en la ciudad universitaria y que eso la había hecho pensar en cómo se podían sentir sus estudiantes llegando a ese lugar no familiar. Es un "pasar por el cuerpo" que hay que atender. A veces nos parece que son cosas mínimas, no muy trascendentes, detalles, que luego de transitarlos se volvieron marca, marca de una posibilidad que no estaba y aparece. Consideramos que esto, tal como lo plantea Ortner (2016) puede dar lugar a procesos de desnaturalización, lo que implica producir pequeñas grietas y aberturas en lo que aparece de forma continua como consecuencia de la compleja y cambiante dinámica de la práctica. Es en este punto donde aparece algo del orden de lo no esperable por ellos/as mismos/as. Ciertas experiencias de acercamiento a la universidad les abrieron, tanto a docentes como a estudiantes, la posibilidad de acceder a un bien cultural que no estaba dentro de sus pensables, de lo imaginable, y así se instauró en un nuevo horizonte como posibilidad, una nueva expectativa.

Estas experiencias nos abren preguntas: ¿cómo multiplicar circuitos que abran la posibilidad de habitar espacios impensados? ¿Qué y cómo generar

condiciones que den lugar a experiencias donde pasen otras cosas? Quizás se trate de hacer foco en el lugar que tiene lo vivido, más asociado a un plano de lo experiencial, del estar presente con el cuerpo. Estar atentas/os a la multiplicidad de dimensiones que conforman una experiencia, ver qué pasa allí, en el encuentro con lo otro, con las/los otras/os, en palabras de Larramendy (2017) maximizar la fricción con la experiencia. Esta idea está en conexión con lo que plantea Favret-Saada (2013) cuando propone hacer pié en la participación más que en la observación como modo de conocimiento. Encuentros que impliquen dejarse afectar. Esto sería formar parte, hacerse del lugar, las relaciones y los asuntos que ocurren en un sitio determinado. En este caso, las/os docentes han manifestado que el acercarse ellas/os mismas/os a la universidad, el participar del taller con colegas de otras escuelas, reflexionar conjuntamente sobre cómo guiar a sus estudiantes, es una manera de formar parte, de acompañar el pasaje de la escuela a la universidad.

En la misma dirección, recuperamos otro elemento que la mayoría de las docentes destacó como muy significativo de su participación en los talleres: el compartir con otras/os colegas miradas, experiencias, debates, problemas. La potencia de co-producir actividades y lecturas de la realidad. Es decir que allí hay un plus que no podemos dejar de mirar, y que es que esas experiencias -nos ponen en relación a otras/os-. Lo podríamos pensar en clave de lo que Fernández Savater (2019) llama una sensibilidad transindividual, que alude a eso que nos toca, que nos conmueve estando presentes y en presencia de otros/as y que es del orden del afecto.

A su vez las/os docentes recuperaron, de aquellos encuentros con colegas, el buen trato, la onda cálida, la amabilidad y la escucha. El compartir de ese modo les permitió ser afectadas/os por otras fuerzas y relaciones, en palabras de Rolnik (2019), por una emoción vital, que produjo efectos. Y esos efectos produjeron en sus cuerpos gérmenes de otros mundos en estado virtual.

Reflexiones de cierre

Una docente cuenta: “Siento que ha valido la pena caminar estos senderos, guiarlos, dejar que me guíen, “acompañar” a cada estudiante que está en ese proceso de armar sus proyectos, colaborando en la construcción de sus redes necesarias, para que puedan ampliar sus horizontes en el contexto y con las particularidades que tenga cada uno”.

Otra: “Me pasó que para la muestra de carreras no tenía expectativas de su entusiasmo, y toda la clase terminó por asistir a la jornada. Hacia al final del curso les pedí una encuesta anónima, donde cuenten aspectos positivos y negativos de la materia. Y resultó que la mayoría manifestó valorar mucho esa instancia de aprendizaje, que le sirvió y gustó mucho la visita a ese mundo nuevo y extraño, que se replantearon sus elecciones, pero como algo positivo.” “El taller me brindó las herramientas para vaciarme de mi orgullo, dejar el saber para proponer la experiencia”.

El taller con docentes posibilitó que quienes participaron de él pudieran resignificar sus pareceres respecto a diferentes temáticas asociadas a Orientación, como por ejemplo considerar que estudiantes de bajos recursos sí pueden estudiar en la unc, que ellas mismas pudieran conocer y tener información precisa era fundamental para orientar a sus estudiantes, que a ellas también se les abrió un mundo, que su tarea de acompañamiento tiene que ver con abrir conjuntamente con sus estudiantes horizontes posibles y no con decirles qué tienen que elegir y cómo hacerlo.

A su vez, los talleres habilitan a experimentar otros modos del pensamiento, otras maneras de mirar, otras afectividades, otras dinámicas. Reflexionar y transformar prácticas muchas veces nos expone a atravesar situaciones incómodas, difíciles, inciertas, pero que a la vez son condición para inventar otras formas de habitar el mundo.

Tanto docentes como quienes coordinamos los talleres, tenemos que poder ampliar nuestros propios horizontes. Ir más allá del aula. Interpelar los contextos, problematizar cómo repercuten las situaciones de pobreza, desigualdad, falta de empleo, en la posibilidad de que jóvenes y adultos/as se proyecten en la universidad. Empujar los límites, interpelar los márgenes.

Se trata de inventar posibles caminos alternativos para propiciar la inclusión de jóvenes y adultos/as de sectores populares en la universidad. Ese es el mayor desafío, convertir a los talleres con docentes en espacios donde reinventar las relaciones entre lo posible, lo deseable y lo probable.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2009) Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Siglo XXI.

Bourdieu, P. - Wacquant, L. (1995) Pensar en términos relacionales, en: Respuestas por una antropología reflexiva. Grijalbo.

Conferencia Regional de Educación Superior (del 11 al 14 de junio de 2018) Universidad Nacional de Córdoba. <http://www.cres2018.unc.edu.ar/>

Hirsch, M. (2016) Construyendo futuro en contextos de desigualdad social: Una etnografía en torno a las elecciones de los jóvenes en la finalización de la escuela secundaria. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Buenos Aires]. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4602>

Larramendy, A. (2017) Campos de posibles. *Divanes nómades. Lo posible...un infraleve*, 4. Ferreyra.

Favret-Saada, J. (2013). "Ser afectado" como medio de conocimiento en el trabajo de campo antropológico (Traducción al español por Zapata, L. y Genovesi, M.), en Revista Avá (23), 49-67 <https://www.ava.unam.edu.ar/index.php/ava-23>

Fernández Savater, A. (2019, 12 de abril). Ausentarse: la crisis de la atención en las sociedades contemporáneas. *Interferencias*. Recuperado de: https://www.eldiario.es/interferencias/crisis_de_atencion_6_887921222.html

González, C. (2017). El conflicto eterno: entre los unos y los otros en F. Deligny (Ed.) Semilla de Crápula. Consejos para los educadores que quieren cultivarla (pp. 53-64). Tinta Limón.

Ortner, S. (2016) Antropología y Teoría Social. Cultura, poder y agencia. UNSAM Edita.

Quirós, J. (2014). Etnografiar Mundos Vívidos: desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en antropología en Revista Publicar en

Antropología y Ciencias Sociales (17), 47-65.

<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/50883>

Rinesi, E. (2014) La universidad como derecho. Revista Política Universitaria (1), pp.

8- 14.

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iec-conadu/20171114055305/pdf_844.pdf

Rolnik, S. (2019) Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente. Tinta Limón.

Terigi, F. (2016). Políticas públicas en educación tras doce años de gobierno de Nestor Krichner y Cristina Fernández. Revista Análisis (16).

<https://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/13019.pdf>